



# RASH MADRID



Nº 8

Apdo 52137 28080 Madrid

RED & ANARCHIST SKINHEADS SECCIÓN MADRID

<http://www.nodo50.org/rashmadrid>

rashmadrid@nodo50.org

20/03/03

## LA LUCHA

La lucha por nuestra emancipación, por la emancipación del proletariado mundial sigue hoy más vigente que nunca. Esta sociedad corrompida por el maldito capital, marcada con el signo del dólar y en la que supuestamente ya han desaparecido todas las ideologías, no es más que un reflejo de antiguos imperios ya caídos, imperios en los que nunca se ponía el Sol y que al final cayeron bajo un mar de sangre de inocentes.

Pues bien, esta sociedad, tan bien construida sobre los pilares de la hipocresía y la avaricia, de la que tan orgullosos están los políticos, empresarios y demás demócratas se mantiene en pie gracias a millones de seres humanos que la vienen construyendo desde hace mucho tiempo. Antes que nosotros han pasado por aquí varios millones de obreros, igual o incluso más explotados que nosotros, cuyo único fin en esta tierra era el poder sobrevivir un día más. Su memoria sigue viva y es nuestro deber darlo todo, si fuese necesario nuestra vida, para que su sufrimiento no haya sido en vano.



Todas las maravillas conseguidas por la humanidad han sido

conseguidas gracias al minucioso trabajo de muchísimos trabajadores anónimos. Hemos convertido extensas zonas de árido desierto en verdes campos llenos de árboles frutales; las zonas antes abruptas ahora han sido transformadas, convirtiéndolas en zonas aptas para el cultivo; las sinuosas minas han sido excavadas por millones de brazos proletarios para sacar los más diversos tipos de minerales del subsuelo. Todas estas maravillas han sido realizadas por nosotros, explotados desde el principio de los tiempos por el poder establecido, el mismo poder que nos ha despojado de todo lo que hemos poseído en nuestro camino hacia la abolición de las clases sociales, nuestro camino hacia la libertad.



Ellos lucharon por nosotros, intentaron cambiar nuestro mundo para que nosotros, sus sucesores, pudiésemos disfrutar una sociedad libre, justa e igualitaria. Muchos perdieron su vida luchando contra nuestro enemigo, el que nunca morirá a no ser que nosotros acabemos con él, en lejanos lugares pero también aquí cerca aunque, la verdad, no importa donde viviesen, son nuestros hermanos. Dieron la vida por nosotros, no les olvidemos.



Esta batalla no ha acabado, la situación actual del mundo no deja lugar a dudas. Nuestro papel es dar a conocer a nuestros hermanos obreros, campesinos, explotados todos por igual que, ante la guerra imperialista, realmente otro mundo es posible, un mundo en el que desaparecerán las guerras, el hambre, el egoísmo y la desigualdad, un mundo de libertad y solidaridad entre pueblos. La utopía socialista es posible y en un horizonte no muy lejano será toda una realidad.



Ha pasado ya mucho tiempo desde que nuestros ancestros comenzaron la lucha, una lucha que va más allá de ninguna de las ocurridas hasta ahora, una lucha que alterará el curso de la historia, de la que saldrá una humanidad igualitaria y unida, ya que habremos dejado nuestras luchas fratricidas a un lado para cooperar unos con otros, esa es nuestra revolución.



## CUCHILLOS Y PORRAS

Comunicado sobre los hechos en Milán



16 de marzo, Domingo por la noche, algunos compañeros salen del "Tipota", un local del barrio ticinese frecuentado habitualmente por los chicos de los centros sociales de la zona.

Fuera les esperaban tres neofascistas del barrio armados con cuchillos: les hieren repetidamente en los puntos vitales y dejan a dos de ellos tirados en el suelo. Salta la alarma y en pocos minutos llegan al lugar una decena de compañeros; la situación es gravísima. La ambulancia tarda en llegar, mientras que tres coches de policía y uno de carabinieri llegan al lugar de inmediato. Los coches de las fuerzas del orden obstruyen "estratégicamente" las estrechas calles, bloqueando la circulación y contribuyendo a un ulterior retraso del socorro.



Mientras tanto la sangre corría y Davide no llegará vivo al hospital. Está muerto.

El otro compañero será operado en el transcurso de la noche y, hasta el momento, el diagnóstico

es reservado pero está fuera de peligro.

Poco después de irse las ambulancias llega al local una furgoneta de la policía; los policías bajan con los cascos puestos, y bastan los gritos de rabia y dolor de una decena de compañeros para hacerlos retroceder en retirada.



Aún sin noticias sobre las condiciones de los chicos, unas quince personas comienzan a llegar a los Primeros Auxilios del hospital San Paolo, que ya estaba vigilado por algunos policías.

Los médicos nos comunican que el compañero ha muerto, lo han asesinado.

Desesperación, incredulidad, rabia... Alejamos a la policía que se insinúa provocativamente entre nosotros. Poco después llegan los refuerzos, tanto de la policía como de los carabinieri; cierran la entrada y comienzan a cargar tanto en el interior como en el exterior del hospital.



Se abre la caza del hombre, persecuciones y golpes al grito de "comunistas bastardos... los matamos a todos"; una decena de compañeros son gravemente heridos: 40 puntos de sutura en el rostro, dientes rotos, cabezas abiertas, rostros desfigurados y sangre por doquier.

Muchos son esposados y golpeados duramente, incluso

aparecen bates de beisbol, tubos de hierro y extraíbles, algunos son llevados a la central y denunciados en el lugar, otros tirados por la calle a unos cien metros del San Paolo, otros interrogados.

El escenario de esta noche evoca las crónicas de la irrupción en la escuela Diaz en Génova 2001; la brutalidad policial que, desde Nápoles en adelante, recurre al daño de quien practica la oposición social. Más en general, la misma se asocia a la represión hacia cualquier insurgencia de conflicto social. La policía, y quien la dirige, que ha masacrado esta noche es la misma que coge inmigrantes y los lleva a vía Corelli, es la misma que desaloja militarmente a quienes por necesidad ocupan una casa, es la misma que golpea a trabajadores y parados en lucha, como recientemente en Nápoles.

Qué coincidencia, morir en marzo, precisamente el día antes del aniversario de la muerte de otros dos compañeros asesinados impunemente por los fascistas. Era 1978, eran Fausto y Iaio.

Hoy, 25 años después, una noche ensangrentada por cuchillos de fascistas y por porras de la policía; un compañero muerto, el otro agonizante y decenas de heridos.

También en la ciudad el clima se caldea por la guerra. Fascistas y policía, tutores de un poder que desencadena guerras, hambre y destrucción en todo el mundo, golpean de forma criminal a quien intenta oponerse a la lógica de la guerra.

LO PAGARÁN CARO Y  
PAGARÁN TODO

